

3. *Por qué somos contados por bestias, y somos envilecidos en vuestros ojos?* No solamente, dice, no atiendes á lo que te decimos, y hablas, y hablas; mas afrentasnos con tus dichos, como si fuésemos bestias. Y esto dice, por lo que dijo Job en el pasado, que les escondió Dios sabiduría. Y prosigue:

4. *Destruyes tu alma con ira: si por tu respeto será la tierra dejada, ó será arrancada peña de su lugar?* Lo que decimos, *destruyes tu alma con ira*, el original á la letra, *arrebata tu alma la ira*, que viene á ser lo mismo en sentencia. En que dice, que el despecho que de sí tiene, y la mucha impaciencia y coraje le arrebata el alma, esto es, le saca la razón de sus quicios, para que yerre en tres cosas: la una, en no entenderlos, otra, en decirlés afrentas, y la tercera, en hacer á Dios injusto por hacerse inocente. Porque le parece á Bildad que lo dice, en decir que padece sin culpa: porque si Job no tiene culpa y padece, tiene Bildad por concluso que Dios que le castiga no es justo. Y así entra en la disputa, y comienza en esta forma, y pregunta: *Si por su respeto la tierra ha de ser dejada, y la peña arrancada de su lugar.* Que es reducir á desatinó lo que Job á su parecer de él pretende, que es no guardarse con él, lo que Bildad imagina cierto y estable, y que se guarda con todos; y querer darle á entender, que defenderse como se defiende, es en virtud decir que su hecho es extraordinario, y que es otro mundo el suyo, y otras leyes las que con él se platican, lo cual es mal juicio y mal seso: porque es decir, que el azote en él no sea lo que es en los otros, y la pena que viene siempre por culpa, sea en él señal de inocencia. Y parécele esto á Bildad, como digo, porque tiene por universal y por cierto que toda desventura es pena de culpa, y que todo castigado es malo, y que todo malo es aquí castigado: y que decir Job, que en él no es así, es decir, que la tierra se yerma, y que las peñas se mueven de su lugar, y se cae el cielo, y que mudan su naturaleza las cosas. *Si por tí, dice, será la tierra dejada, etc.*, esto es, si en tus cosas se muda el mundo, y el estilo, y la ley? Que esto se significa, por hacerse yerma la tierra, que naturalmente se hizo para ser morada y poblada de los hombres; y por moverse las peñas de su lugar, que por naturaleza son para estar firmes y quedas, y no para mudar lugares andando. Y pregunta, si se

muda el estilo de las cosas en él, no porque á su parecer se muda, sino porque sería desatino pensar que se muda. Y en ese imposible y en ese desatino da Job, estando castigado, y diciendo que es inocente: porque lo contrario, esto es, ser culpados y malos los que son azotados y heridos es, al parecer de Bildad, lo establecido, y lo usado, y lo cierto, y lo verdadero. Y por eso añade diciendo:

5. *Cierto luz de malos se matará, y no esclarecerá centella de su fuego.* Que es decir, que no es de buenos y justos el apagarles la luz totalmente, como á Job se le ha muerto, sino sin duda de malos y pecadores, y que esto es lo usado y lo cierto. Y así dice: *Cierto luz de malos se matará*, esto es, de los malos es y de los hipócritas que se les muera la luz, conviene á saber, como á ti se te ha muerto. Y llama luz la felicidad y lo próspero de los sucesos, porque hacen claro al hombre, así en los ojos ajenos que le reconocen y estiman, como en su sentido mismo, porque le esclarecen el corazón y le alegran. Y como la claridad despierta los hombres al hacer, y los encamina en sus obras, y los dispone para ellas, y los favorece y aviva, y la noche, por el contrario, los entorpece y encoge, así los miserables y mal afortunados están como impedidos y aprisionados en todo, sin ejecutar sus designios, ni hallar salida en ellos. Y como la noche ata las manos, como dicho es, y deja al discurso del pensamiento más libre, así la calamidad y miseria aviva el deseo y la imaginación de las cosas, y pone prisiones á las manos para no conseguir las. Pues dice agora Bildad, que lo cierto, y lo usado, y lo fuera de toda duda es, que á los malos se les acaba la felicidad de la manera que á Job se acabó, y que así Job es malo. Y va por todo este capítulo particularizando el azote de los pecadores, y como pintando en él la caída de Job, y como diciendo en todo y en cada una parte de este discurso: Así pasa con los malos, y así ha pasado contigo: luego ó tú eres malo, que es lo cierto, ó no entras en cuenta con los demás, y vas por otra ley y camino que es imposible. Dice pues: *Luz de malos se matará*, esto es, á los malos acábaseles la felicidad, quiere decir, no se les disminuye ó mengua, que eso puede suceder á los que malos no son, sino acábaseles del todo como agora pasa por ti. Y así añade, *y no esclarecerá centella de su fuego,*

esto es, así se mata su luz, no queda rastro de ella, ni una centella sola, ni en salud, ni en hacienda, ni en hijos, como á Job le acontece. Mas:

6. *Luz se oscureció en su tienda, y su candela sobre él se matará.* Llama *su tienda*, su casa, porque en aquella tierra traian vida movediza en el campo y en tiendas. Y podemoslo entender de una de dos maneras, ó sencillamente, que oscurecerseles la luz en su tienda, y su candela sobre ellos, sea decir, que la luz de su casa, y la candela que les daba lumbrera, pierde su luz (que es repetir lo que arriba dijo por otra y diferente manera, que aunque no añade á la sentencia, añade al encajecimiento, y exagera algo más) ó decir que es nueva sentencia, y que añade á lo dicho. Decía, que á los malos se les acaba la luz; dice agora, que se les acaba en su tienda, y sobre ellos mismos. En lo primero da á entender la pérdida de los bienes de fuera, y lo que les parece á los otros; en esto segundo lo que sienten ellos mismos en sí, la tristeza que les ocupa el animo, la oscuridad del juicio, el error, el ansia, la agonía, la desesperación que traen de faltarles interiormente la luz, y de ser despojados de los bienes de fuera y de dentro. O es decir, que en su tienda, y sobre él se le apaga la luz al malo, por decir que se le apaga cuando y donde está más segura, que son accidentes todos que se hallan en este caso de Job. Prosigue:

7. *Estrecharse han pisadas de su fuerza, y despeñarlo ha su consejo.* Al faltar de la luz, naturalmente se acortarse los pasos, porque no se puede andar de noche y á oscuras: y como decíamos, la calamidad es oscuridad, y el miserable y calamitoso no puede hacer nada; así como el que está en tinieblas, no puede dar paso, ó si le da, tropieza, y cae, y se despeña. Pues dice, que al malo muerta la luz de su felicidad, se le estrechan los pasos de su poder, esto es, se le quita el poder para obrar lo que desea, como al que está á oscuras para andar donde quiere: y que le despeña su consejo, esto es, que si se quiere valer de sí, y se esfuerza para hacer algo en su ayuda, cae por el mismo caso en mayor calamidad y miseria, como le acontece caer y despeñarse al que presume caminar sin lumbrera. Y podiale parecer á Bildad, que en Job pasaba esto, por su confesión del mismo,

que arriba dijo, que le cerraba los pasos Dios; y porque á su parecer, blasfemaba por defenderse, que fué despeñarse. Dice:

8. *Porque enviada red á sus piés, y sobre sus mallas andará.* Dijo que se le estrecharán los pasos al malo; dice agora la causa por que se le estrecharán, y es, que *enviará Dios*, esto es, que le pondrá Dios *red* debajo de los piés, para que en ella se enrede, y enredado caiga preso, y no ande. O porque dijo, que le estrecharía Dios los pasos al malo, y que le despeñará su consejo, en que quiso decir, que le pondrá en aprieto Dios, y que pretenderá salir de él, y que por el mismo camino que lo pretendiere, se lanzará más en el trabajo; dice agora, para mayor declaración de esto mismo, que dará de piés en la red, queriendo salir de ella, y se enredará más en sus mallas, cuanto más quisiere desenredarse. Y dícelo por semejanza tomada de las aves, ó de los otros animales que se prenden con redes, que sintiéndose presos, si procuran librarse, se prenden más, y se enredan. Y sin duda es natural á los malos, y á los que castiga Dios por sus no enmendados pecados, forcejar por salir del mal que padecen, y meterse más en él, cuanto más se defienden: porque los medios de la salud se les convierten en muerte, como se probaría por muchos ejemplos. Mas dice:

9. *Trabará el lazo su carcañal, y esforzarse ha sobre él la sed.* Lo que decimos, *sed*, dice el original, *el sediento*, y el sediento es el ladrón, y el que roba, y saltea: que se llama así en este libro, porque era seca y muy falta de agua la tierra de Job, y la falta del agua sientenla más los que hacen vida en el campo, como los salteadores, y como los cazadores, que podemos también entender aquí, por decir, *el sediento*, porque insiste Bildad en la semejanza propuesta. Y porque dijo de red y de enlazarse los piés en ella, y porque acontece á los que ponen redes ó lazos, venida la sazón de la presa; tirar de la cuerda con que la red cae ó el lazo se aprieta, y acudir luego con alegría y presteza á prender y á herir lo caído; así dice que *trabará el lazo el carcañal* de los malos, y presos vendrá el cazador sobre ellos sin que tengan defensa. Y aún decláralo más:

10. *Escondida en la tierra su cuerda, y su lazo sobre sendero.* Porque en la caza semejante encubren los que cazan la

cuerda, porque el animal no se espante, y ponen el lazo en la vereda, y en lugar estrecho, y por donde es el paso; y así cae la fiera en él, cuando va más segura, y cuando va por donde suele ir de continuo. Porque sin duda los malos caen cuando piensan menos de la caída: y cuando siguen su huella, y van más con el viento en la popa, y en su camino mismo, y en eso en que se precian valer, son derribados y presos. Y como luego dice:

11. *En derredor le turbarán turbaciones, y le enredarán sus piés mismos.* Porque caídos en el lazo, y viniendo sobre ellos la red, quedan en derredor cercados de ella, y dan en ella á cualquier parte que acudan, y no ven sino red que los turbe, que esas son las turbaciones que dice. Y lo que dice, que le *enredarán sus piés mismos*, es decir, que por desasirse se enlazará, y por librar de la red el pié, le meterá más en la red. Dice más:

12. *Será fambrienta su fortaleza, y quebranto aparejado á su costilla:* en que dejando ya la semejanza de la red y cazador, pasa á otra cosa. Y porque ha dicho lo mal que le sucederá al malo en sí mismo, dice, cómo pasarán su mujer y sus hijos, porque la calamidad, si es entera, á todos se extiende. Pues dice: *Será fambrienta su fortaleza.* Fortaleza llama, según estilo de la sagrada Escritura, á los hijos, y señaladamente al hijo mayor. Así llama Jacob á su hijo Ruben en el Génesi (Genes. 49. 3.) do dice: *Ruben mi primogénito, y mi fortaleza, principio de mi valentia:* en cuyo original está la misma palabra que aquí. Pues dice que vendrá su fortaleza á pobreza: porque para el padre que es el castigado, no es tan malo que muera, como que laceren y hambreen sus hijos. Y *quebranto*, dice, *aparejado á su costilla*, esto es, á su mujer, que se hizo de la costilla, y es parte y muy del lado del hombre. Dice:

13. *Comerá ramos de su cuero, comerá sus brazos mayorazgo de muerte.* Va por sus grados desnudando de sus bienes al malo. Primero le quitó la hacienda, y con ella el poner en ejecución lo que hacer se desea, después le hiere en la mujer y familia, agora toca en la persona, y en el uso de las fuerzas y miembros. Y dice, que el *mayorazgo de la muerte*, esto es, algún mal muy grave y muy vecino á ella, le gastará los *ramos de su cuero*: y declara qué ramos son estos, y dice, que

los *brazos* suyos le comerá el mayorazgo de muerte, y por los brazos entiende todos los miembros. Dice más:

14. *Será arrancada de su tienda su fiducia, y hollará sobre él como Rey la matanza.* Falto de todo, dice, de hacienda, de familia, de salud corporal, no le dejará Dios ni una raíz en que estribe. Que acontece en males y calamidades muy graves, quedar á lo menos alguna pequeña esperanza de bien, y un resquicio aunque pequeño que muestra luz de fiducia: mas en el castigo que á los malos da Dios, y cuando á un perverso hombre le quita su estado, ni una brinza, dice, le deja de remedio, ó siquiera de su esperanza; sino la calamidad huela sobre él como Rey, porque se enseñoorea de él y de todas sus cosas, teniéndole sujeto y rendido. Mas esto mismo dice el original por otra manera, que dice: *Y hará que vaya al Rey de los miedos:* que á la falta de la esperanza siempre sucede el miedo y temor. Y porque dijo, que le arrancaría Dios *la fiducia* de su casa, esto es, que no le dejaría cosa en que poder esperar; dice consiguiente, que le enviará al Rey de los miedos, esto es, que le entregará al miedo del todo, ó á la desesperación, en que se entrega el alma á todo lo que temer se puede. Prosigue:

15. *Morará en su tienda del que no á él, será esparcido sobre su morada azufre.* Una cosa es asolamiento, y otra mal sucesor y heredero, una que se destruya todo, otra que venga á manos del enemigo. Pues ambas cosas, dice, hace Dios con los malos: que para lo que toca á su provecho de ellos, esparce azufre sobre sus personas y haciendas, porque como si se lo abrasase, así todo les falta; y para lo que mira á engrandecer su miseria, deja que entre en la posesión de ello su émulo. Y así dice, que *morará en su tienda del que no á él*, esto es, que *morará* no solamente quien no tenga que ver con él por amistad ó por sangre, sino quien no le agrade á él, y quien le duela y congoje, esto es, quien menos ama, y quien más aborrece, y quien menos quisiera ver feliz ni con la hacienda de otros, y sin duda ese mismo que le calumnió y derrocó, y que fué autor ó ministro de su mal y caída. Y para mayor cumplimiento dice, y prosigue:

16. *De abajo sus raíces se secarán, y de arriba será cortado su ramo:* que es como en suma comprender lo que ha dicho,

aunque por diferente manera. Que como el árbol que sin esperanza se seca, queda seco en la raíz y en los ramos; así dice que hace Dios con los malos, que no les desmocha las ramas solas, sino que los arranca de cuajo, ó que los corta de manera en lo alto, que pierda el jugo y vida la raíz. Como sería agora, para que pongamos ejemplo, si quitase Dios la gracia y favor del Rey á algún ministro malo que privase mucho con él, y él, como suele acontecer á las veces, se consumiese y muriese de pena de verse caído: en éste diremos, que cortado en la rama del favor, se secó la raíz. O dice, lo que también acontece, que dañándose la raíz en un árbol, vienen á secarse las ramas, que secas las cortan, y entregan al fuego. Y aviene á los malos de la misma manera, que por no tener jugo en la sustancia y verdad, al fin sus obras, y sus designios, y sus sucesos se secan y quedan útiles solamente para arder en el fuego, donde vueltos ceniza, no deje rastro de ellos el viento. Que es lo que dice:

17. *Su memoria se perderá de la tierra, y no nombre á él sobre faces de plaza.* Alude á la costumbre antigua de algunas gentes, de poner á sus bienhechores en las plazas y lugares públicos estatuas y títulos, que si por lisonja se hace alguna vez con los malos, en volviéndose el viento, los mismos que las pusieron, las quitan, y las derruecan, y borran. Dice más:

18. *Empelerlo han de luz á oscuridad, y del mundo le renovarán.* El olvido son las tinieblas; y así dice, que de la luz, como empujándole, le lanzarán en la noche, porque con estudio y con priesa procurarán los hombres todos, que no quede memoria de él en la vida, ni rastro de cosa suya: como se hizo con muchos que tiranizaron sus pueblos, de que está llena la historia. Y al fin dice:

19. *No hijo á él, no nieto en su pueblo, ni remaniente en sus moradas,* que es decir un asolamiento entero y cabal. Por donde justamente concluye:

20. *Sobre su día se maravillaron postreros, y ancianos trabaron temblor:* que es obra de una grande caída, poner en espanto á los que miran en ella. Y así con decir esto encarece más lo que dicho tiene, y muestra que el golpe con que Dios derriba y despeña á los malos, hace pasmo con su mucho ruido. *Sobre su día,* dice, *se maravillaron postreros.* *Día* llama

de ellos la sagrada Escritura, el de su calamidad y miseria, como en los buenos su día es cuando se descubriere su gloria, porque entonces sale á luz uno, y es sin error conocido: como al revés están en noche, el bueno mientras padece, y el malo mientras reina y florece, porque no se ve ni puede entonces lo que es cada uno. Pues de su miseria *se maravillarán los postreros*, esto es, los más mozos que ellos, y los que le sucedieren después: y *los ancianos* también, dice, *trabarán temblor*, esto es, los más viejos que ellos, y los que por la edad y por la experiencia larga de las cosas se suelen menos maravillar, *temblarán*, esto es, temblarán todos viejos y mozos con maravilla y espanto. Y dice con propiedad, que *trabarán el temblor*: porque los que tiemblan, en el movimiento que hacen, parece que van á trabar, y de hecho traban lo que hallan temblando. Dice finalmente:

21. *Pues estas son moradas de malo, y este lugar del que no supo á Dios:* con que concluye, diciendo, que en esto pára al fin la casa y la prosperidad de los malos, y de los que á Dios no temen; y juntamente queriendo decir, que en esto ha parado Job, y que su fin ha sido este mismo, y que pues parece malo en el suceso y en la fortuna, sin ninguna duda lo es en el hecho y la culpa, que es todo lo que desde el principio probar pretende.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Bildad el de Suhi, mal satisfecho  
de lo que de ambas partes se decía,  
tornó segunda vez á abrir el pecho.

Qué fin ha de tener tu parlería?  
entiende bien primero nuestro intento,  
y, dice, caerás de tu porfía.

En qué ley cabe de comedimiento,  
nos trates como á tontos sin primero  
abrir á nuestra voz tu entendimiento?

Destruyete el coraje: saber quiero,  
si el mundo trocará su estilo usado,  
ó si por ti tendremos nuevo fuero?

Es ley que no se muda, que al malvado  
su luz de todo punto se oscurezca,  
según que la experiencia lo ha mostrado:

Y en su misma morada el bien perezca,  
su dicha se le acabe, y dentro el pecho  
ánxia y mortal congoja siempre crezca.

Sus pasos hallan el camino estrecho,  
y su poder antiguo se enflaquece,  
y él mismo por sí mismo cae deshecho.

Y cuanto en forcejar se desvanece,  
con su porfia loca más se enreda,  
que Dios á su mal paso red le ofrece.

Y como el pié enlazado en la red queda,  
el cazador acude diligente,  
sin que escaparse de sus lazos pueda.

Aqueste bien que sigue es quien le miente,  
debajo de él el lazo está escondido,  
y andando por la cuerda no la siente.

Y al paso que en la red se ve caido,  
se llena el pecho de terrible espanto,  
que allí sus mismos pasos le han metido.

Ocupará sus hijos el quebranto,  
la fuerza de su diestra, á su querida  
mujer le aguarda la tristeza y llanto.

Enfermedad á muerte parecida  
sus miembros gastará, será arrancado  
el más estable apoyo de su vida.

Al miedo y á la muerte ya entregado,  
vendrá á ser su enemigo el heredero,  
con que todo su haber quede asolado.

Y ya sin esperanza todo entero,  
los ramos con el tronco juntamente,  
se acabará por modo lastimero.

Y más de la memoria de la gente  
su fama se caerá, ni será puesto  
su nombre en plaza pública eminente.

Vendrá su nombre á sepultarse presto  
en noche del olvido, y su memoria  
desterrarán del mundo con denuesto.

No habrá con hijos ni con nietos gloria,  
ni quedará de su linaje alguno,  
ni de su descendencia larga historia.

Y cuando muera, á todos de consuno  
los mozos y los viejos que lo vieron,  
el pasmo y el temblor será importuno.

Este es el fin de los que no sirvieron  
á Dios de corazón; y la morada  
de los que como brutos vida hicieron,  
con este triste fin es derrocada.

## CAPITULO XIX.

### ARGUMENTO.

Responde Job, cansado ya de oír una cosa por tantas maneras; no replica á sus impertinencias, sino hace de los males que pasa lastimosa historia: profetiza la resurreccion postrera.

1. *Y respondió Job, y dijo:*
2. *Hasta cuándo ansiades mi alma, y me moleréis con palabras?*
3. *Ya diez veces me denostáis con afrenta, y no os avergonzáis de oprimirme.*
4. *Cierto aunque erré, mi error se quede conmigo.*
5. *Mas vosotros sobre mí os engrandecéis, y razonáis sobre mí denuesto.*
6. *Pues sabed agora, que el Señor me aflige, y no según tela de juicio, y me ciñe al derredor con azotes.*
7. *Vocearé adoliéndome, y no soy respondido, exclamaré, y no juicio.*
8. *Mi camino vallado, y no pasaré, y sobre mis senderos oscuridad puso.*
9. *Ni honra de sobre mí me despojó, y tiró corona de mi cabeza.*
10. *Derrocóme en derredor, y perecí, y fizo mover como árbol mi esperanza.*
11. *Encendió contra mí su furor, y contóme á él como su enemigo.*
12. *A una vinieron sus soldados, é hicieron sobre mí su carrera, y posaron derredor á mi tienda.*
13. *Mis hermanos hizo alejar de mí, y mis conocientes se extrañaron de mí.*